

**PANCARTAS PARA LA CONFERENCIA
DEL DÍA DE CONMEMORACIÓN 2011**

Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia son los elementos cruciales de la Biblia, y un principio que tenemos que aplicar en nuestra interpretación de la Biblia es Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia.

El Evangelio de Juan revela que Cristo se hizo carne para ser el Cordero de Dios a fin de lograr la redención, y que en la resurrección Él llegó a ser el Espíritu vivificante, otro Consolador, para infundirse en los creyentes al soplarse.

Por medio de Su resurrección y en ella, Cristo como el postrer Adán llegó a ser el Espíritu vivificante a fin de entrar en Sus creyentes para fluir de su interior como ríos de agua viva.

El Cuerpo de Cristo como el eje de la economía de Dios no es una organización creada por el hombre, sino un organismo producido por el Dios Triuno como vida.

**Bosquejos de los mensajes
para la Conferencia del Día de Conmemoración
27-30 de mayo del 2011**

**TEMA GENERAL:
LOS ELEMENTOS CRUCIALES DE LA BIBLIA**

Mensaje uno

**Los elementos cruciales de la Biblia:
Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia**

Lectura bíblica: Mt. 16:16, 18; Jn. 3:15; Ro. 8:2; Ef. 1:22-23; 4:4-6

**I. Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia son los elementos cruciales de la Biblia—
Mt. 16:16, 18; Jn. 20:31; 7:39; Ro. 8:11; Col. 3:4; Ef. 1:22-23:**

- A. Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia son el contenido de la Biblia.
- B. Un principio que tenemos que aplicar en nuestra interpretación de la Biblia es Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia—Ro. 9:5; 8:2, 11; 12:4-5; 16:1, 4-5, 16b.

II. Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia son los extractos de la Biblia:

- A. Con respecto a Cristo, el énfasis es que Cristo es la vida de los creyentes y está unido y mezclado con los creyentes—Col. 3:4; Jn. 15:4-5; 1 Co. 6:17:
 - 1. Además de conocer a Cristo como el Salvador y el Redentor, debemos conocerlo de una manera más profunda, comprendiendo que Él es nuestra vida y que está en nosotros para unirse y mezclarse con nosotros—Col. 3:4; 1:27; Jn. 15:4-5.
 - 2. Debido a que el Señor es el Espíritu, nosotros podemos permanecer en Él y el Señor puede permanecer en nosotros; tenemos una relación de coinherencia con el Señor; es decir, nosotros estamos en Él y Él está en nosotros—2 Co. 3:17a; Jn. 14:20; 17:21.
 - 3. La unión y mezcla entre nosotros y el Señor únicamente puede tener lugar en nuestro espíritu regenerado; por tanto, el resultado de esta mezcla es que nos unamos al Señor como un solo espíritu—1 Co. 6:17.
 - 4. Cristo es nuestra vida y nuestra persona, y Él está unido a nosotros y mezclado con nosotros; Él también está operando en nosotros para transformarnos hasta que seamos iguales a Él en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad—2 Co. 3:18.
 - 5. Él y nosotros somos uno; Él es la Cabeza del Cuerpo, y nosotros somos los miembros del Cuerpo—1 Co. 12:12-13; Ef. 1:22-23.
 - 6. “¡Oh, qué milagro, mi Señor, / Que estés en mí y yo en Ti esté! / De hecho somos uno Tú y yo; / ¡Misterio tan excelso es!”—*Himnos*, #103.
- B. Con respecto al Espíritu, el énfasis es que el Espíritu Santo de Dios se ha mezclado para formar un compuesto con la divinidad, humanidad, crucifixión y resurrección de Cristo a fin de ser el Espíritu compuesto, vivificante, que mora en nosotros, que santifica, que transforma y es siete veces intensificado—Éx. 30:23-25; 1 Co. 15:45; Ro. 8:11; 15:16b; 2 Co. 3:18; Ap. 4:5:
 - 1. El Espíritu es la consumación del Dios Triuno después de pasar por varios procesos; en el Espíritu se encuentran los elementos del Padre, el Hijo y el Espíritu—Mt. 1:18, 20; Lc. 1:35; He. 9:14; Ro. 8:11.
 - 2. Hoy en día el Espíritu es el Espíritu compuesto (Éx. 30:23-25), el cual está compuesto del Espíritu de Dios con las dos naturalezas de Cristo —la naturaleza divina y la naturaleza humana— junto con Su muerte y resurrección a fin de ser el Espíritu

- compuesto, vivificante (1 Co. 15:45), que mora en nosotros (Ro. 8:11), que santifica (15:16b) y que transforma (2 Co. 3:18).
3. Este Espíritu tiene una ministración abundante e incluso Él mismo es la abundante ministración que podemos experimentar y disfrutar—Fil. 1:19.
 4. En el aspecto económico, el Espíritu compuesto ha llegado a ser los siete Espíritus de Dios para abastecernos de una manera siete veces intensificada, a fin de que llevemos a cabo la economía de Dios en cuanto a la iglesia en esta era de degradación—Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6.
- C. Con respecto a la vida, el énfasis es que Dios en Cristo como el Espíritu de realidad es la vida de los creyentes para que ellos le expresen en su vivir como el Dios Triuno procesado—1 Co. 1:30; Jn. 14:17; Fil. 1:19-21a:
1. La vida es el Espíritu, quien es el Dios Triuno mismo, y la vida es Cristo—Ro. 8:2; Jn. 11:25; 14:6; Col. 3:4.
 2. Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo; si tenemos al Hijo, tenemos la vida—1 Jn. 5:11-12.
 3. Dios en Cristo pasó por Sus diferentes procesos y en Su consumación llegó a ser el Espíritu; ahora, como el Espíritu de realidad, Él es vida para los creyentes, a fin de que ellos le expresen en su vivir como el Dios Triuno procesado—Jn. 7:39; 14:17, 19b.
 4. Cuando creímos en Cristo, el Hijo de Dios, Él entró en nosotros para ser nuestra vida y nuestra persona, y para vivir y moverse en nuestro interior—3:15-16; Gá. 2:20.
- D. Con respecto a la iglesia, el énfasis es que los creyentes están en el terreno de la unidad para ser el testimonio del Cuerpo de Cristo—Ef. 1:23; 4:1-6:
1. La iglesia está compuesta de un grupo de personas que Dios ha llamado a salir del mundo; Dios nos llamó a salir de toda tribu, lengua, pueblo y nación, y nos ha reunido para que seamos la iglesia—Mt. 16:18; 18:17; Ap. 5:9; 7:9.
 2. Como creyentes en Cristo, fuimos engendrados de Dios con Su vida, y poseemos la vida divina en nosotros; fuimos regenerados para ser los ciudadanos del reino de los cielos y hermanos y hermanas de Su familia universal—Jn. 1:12-13; 3:3, 5, 15; Ef. 2:19.
 3. La iglesia es una entidad de vida, un organismo, que posee una vida y es una persona; esta vida y esta persona son el Dios Triuno mismo, quien es el elemento de la unidad de la iglesia—4:3-6.
 4. El Cuerpo universal de Cristo se expresa como iglesias locales; el terreno de la iglesia es la unidad del Cuerpo de Cristo—1 Co. 12:12-13, 27; 1:2; Ef. 1:23; 4:3-6.
 5. Todos fuimos bautizados en un solo Cuerpo, y todos poseemos un Espíritu, un Señor y un Dios y Padre; ahora debemos estar firmes sobre el terreno de la unidad para ser el único testimonio del Cuerpo de Cristo y vivir la vida práctica de iglesia—1 Co. 12:13; Ef. 4:4-6; Ap. 1:11.

III. Debemos desarrollar toda verdad bíblica conforme a Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia—2 Ti. 2:15:

- A. Cualquier mensaje o desarrollo de la verdad en la Biblia en el que no se tenga en cuenta a Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia es un cascarón vacío sin ningún contenido—1 Ti. 1:6-7.
- B. Siempre es seguro desarrollar cualquier verdad bíblica conforme a Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia; por ejemplo, debemos desarrollar la verdad en cuanto a la santidad junto con Cristo, el Espíritu, la vida y la iglesia—1 Co. 1:30; Ro. 6:22; Ef. 5:26.